

Desarrollo rural sostenible: factores subyacentes en las mentalidades campesinas.

Sustainable rural development: factors underlying the peasant mindsets.

Luis Eduardo Torres
Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Rubio - Venezuela
(UPEL) Venezuela
luissertorresupel@gmail.com

Recibido: 15 de septiembre de 2015

Aprobado: 30 de noviembre de 2015

Resumen—El siguiente producto, se desprende de la investigación titulada: “El Ser Agroecológico del Campesino Andino Tachireño” llevada a cabo por el autor como tesis doctoral, en la cual sobre la base de sus mentalidades develó el ser agroecológico del campesino andino tachireño; enmarcado dentro del enfoque cualitativo y método fenomenológico con su contrastación teórica. El contexto de estudio estuvo representado por municipios agrícolas del Estado Táchira, Venezuela, en los cuales se seleccionó doce (12) informantes clave, obedeciendo al criterio de ser campesinos con experiencias prácticas en agricultura convencional o agroecológica; a quienes se entrevistó en forma no estructurada, bajo un guión de preguntas; de igual modo, se hizo uso de la técnica de observación participante con su respectivo registro en forma de notas de campo. Los hallazgos permitieron describir diferentes factores subyacentes en las mentalidades campesinas, entre los que se encuentran económicos, políticos, sociales y culturales, los cuales desde una visión gerencial pueden aportar a optimizar procesos gerenciales contextualizados en los territorios rurales que contribuyan a mejorar las condiciones de vida de sus pobladores.

Palabras claves: Campesinos, mentalidades, factores de la cotidianidad campesina.

Abstract— The following product is released from the research entitled The Self Agroecologic being from the Andean Tachireño Peasant conducted by the author and the doctoral thesis, which is based on their agroecological being unveiled minds of Táchira Andean peasant; framed within the qualitative approach and phenomenological method with contrasting theory. The study context was represented by agricultural municipalities in the state of Táchira, Venezuela, where twelve (12) key informants were selected, obeying the criteria to be peasants with practical experience in conventional or agroecological agriculture; who were interviewed in an unstructured way, under a script of questions; using the technique of participant observation with its own registration form field notes. The findings allowed to describe different underlying factors in peasant mentality, among which are economic, political, social, and cultural rights, which from a management vision can be taken to optimize management processes contextualized in rural areas to help improving the life conditions of its inhabitants.

Keywords: Sustainable rural development, farmers, mentalities, everyday peasant factors.

*Autor para correspondencia.

Correo electrónico: luissertorresupel@gmail.com (Luis Eduardo Torres).

La revisión por pares es responsabilidad de la Universidad de Santander.

Este es un artículo bajo la licencia CC BY (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).

Forma de citar: J. C. Garmendia Mora, “Desarrollo Rural Sostenible: Factores Subyacentes en las Mentalidades Campesinas”, Aibi revista de investigación, administración e ingeniería, vol. 3, no. 2, pp. 18-26 2015.

I. INTRODUCCIÓN

El campesino, entendido en forma simple como la persona que obtiene beneficios a partir del trabajo de la tierra, mediante los cultivos o por la crianza de animales. La vida campesina predominantemente gira en torno a las actividades propias del sector primario como parte de la producción de materia prima principalmente de origen vegetal o animal, y en los últimos tiempos de manera creciente para una parte importante de ellos, hacia lo relacionado con el sector secundario en los procesos de transformación agroindustrial. Dichas actividades se enmarcan dentro de modos de producción tanto convencionales como agroecológicos, conforme a las necesidades principalmente competitivas en cuanto a mercado se refiere, que dominen su escena agrícola.

Conforme a ello, se describe la inherencia que distintos factores en los ámbitos económicos, políticos, sociales, ambientales y culturales ejercen sobre la construcción de la mentalidad campesina, de cierta manera condiciona su cotidianidad y determinan su forma de vida.

II. MARCO TEÓRICO

Se ofrecen constructos teóricos para facilitar la comprensión de la temática abordada, entre estos se encuentran elementos orientados a precisar la definición e importancia del término campesino; así como lo relacionado con los factores de la sociedad que inciden en su cotidianidad, y finalmente, aspectos teóricos que permitan orientar la comprensión de elementos referentes a las mentalidades en los grupos sociales.

A. *Campesino*

El concepto tal vez más sencillo de campesino se orienta hacia la persona que trabaja la tierra o cría animales, en forma familiar y en cantidades relativamente pequeñas. Desafortunadamente su uso ha sido peyorativo por algunos sectores de la sociedad; ello señala desconocimiento, falta de valoración del sentido tan valioso inherente a tal concepto y de las gentes que gozan de tal distinción.

La comprensión de su significado e importancia hace preciso tener en cuenta las diferentes formas y principales rasgos tal sujeto asume en un contexto agrícola determinado, así campesino también podría denotar o guardar estrecha relación con agricultor, productor, habitante del sector rural, hombre del campo, entre otros. En tal sentido, Froom y Maccoby (1985), señalaron que la palabra campesino, tal como la inglesa peasant o la francesa paysan, describía al hombre del campo, al hombre de la tierra, y en función de ello, indicaron que "Llamaremos campesinos en este estudio a aquellos vecinos de un pueblo cuya ocupación principal es la agricultura, aunque también puedan trabajar como alfareros o pescadores".

Lo cual indica que siempre va a estar vinculado a su campo, del cual procura obtener materias primas para su sustento, procedentes de la actividad agrícola, pero también de lo que pueda llevar a cabo desde su creatividad, con materiales que el entorno le provea como es el caso de los alfareros; o aprovechando las bondades o riquezas que el ambiente proporciona como los pescadores.

La [1] desde el contexto venezolano, señala que: Es el individuo o sujeto que labora y vive en el campo, que trabaja la tierra con su familia y que representa una cultura y un conjunto de valores concretos, produce para recrear la familia y la unidad de producción, generando excedentes para el mercado y quien práctica una determinada racionalidad económica.

Definición, que encuentra relación con la anterior y que añade elementos referentes a la forma como se organiza para llevar a cabo su labor al indicar la participación de la familia y su importancia cultural. Dentro de este mismo contexto, [2] considera campesino:

A aquella persona que habita y trabaja, sola o con su familia, en un territorio rural dinámico, dentro de una cultura híbrida, en estrecha interrelación con los actores sociales del mundo

globalizado en la provisión de alimentos frescos, productos agroindustriales y artesanales en pequeña escala y en la prestación de servicios ambientales al aprovechar los biodiversos recursos naturales y culturales de su entorno.

Definición de reciente data, que engloba aspectos relacionados con el fenómeno de la globalización, que ha generado territorios rurales más dinámicos, en los cuales los campesinos asimilan cada vez más elementos foráneos que les facilitan sus labores diarias, permeando su cultura hasta el punto de moverse en una especie de cultura intermedia o híbridada; además expande su campo de acción hacia la obtención de valores agregados con las agroindustrias rurales y prestación de servicios para apoyar actividades agrícolas.

El campesino y su relación con los Factores de la Sociedad

El desarrollo de la actividad agrícola amerita de la combinación de distintos factores presentes en la sociedad e inherentes a los aspectos económicos, políticos, sociales, ambientales y culturales; que hacen que el campesino denote un perfil característico. En tal sentido, [3] ofrece ideas que caracterizan y tipifican el perfil de los agricultores latinoamericanos:

Las diferentes condiciones socioeconómicas modifican el carácter del agricultor y por tanto, éste no presenta un perfil único ni estático, sino una variedad de características cambiantes. No obstante, entre estas características existen algunas que lo identifican como sector social: el trabajo familiar sobre la tierra, la posesión de los medios de trabajo, la búsqueda de la reproducción y la relación que sostiene con los mercados. Sin embargo, existen elementos específicos que diferencian al agricultor, por lo cual, se considera importante conocer éstos, para definir estrategias de acción.

Se aprecia vinculación con lo señalado por Froom y Maccoby, para los cuales los campesinos se diferencian tanto de agricultores modernos como de los indígenas, particularmente en el carácter individual para trabajar su tierra, debido a que lo hace sólo, con su familia, o en algunos casos con ayuda de asalariados; así mismo carece de capital y tecnología que apuntalen su proceso productivo, lo cual lo distingue del agricultor moderno en cuanto al indígena se diferencia por ser económica, cultural y políticamente dependiente de la sociedad urbana, en la cual necesita vender su producción y adquirir con lo que no cuenta y requiere; de igual modo de heredar aspectos como religión, medicina y folklore, y reconocimiento y obediencia a las leyes del gobierno de la ciudad y del estado.

B. *Mentalidades*

A objeto de describir los factores presentes en las mentalidades del campesino andino tachireño, es preciso conocer su forma de pensar, que seguramente le conlleva a asumir distintas actitudes de acuerdo a las características de su entorno. En este orden de ideas, [4] plantea: La mentalidad viene definida por el utillaje mental, (Febvre, 1935) y se define como conjunto de instrumentos mentales de que disponen los hombres de una época determinada, de una sociedad dada. El utillaje mental lo definen las nociones que tiene una sociedad sobre las cantidades, los números y las cifras, sobre el tiempo y el espacio. Pero el utillaje también lo define las formas de la cotidianidad: la higiene, la alimentación, los modos de vida, las creencias, los mitos, las cosmologías, los rituales, los símbolos, cambiantes según las épocas y los medios sociales".

De allí la importancia de orientar las ideas hacia el utillaje mental, para obtener datos que permitan conocer y comprender aspectos de la mentalidad en un grupo social, en este caso el los campesinos. Particularmente en lo que representa su cotidianidad, expresado en su modo de vida y cosmovisiones, vinculadas a su faena agrícola, e influido por factores propios de su entorno, principalmente el mercado de sus productos (oferta y demanda), y el asumir tecnologías para ser "competitivo", entre otros aspectos.

Señala el citado autor que para 1925 Halbwachs, desarrolló la noción de memoria colectiva referida a la suma de los recuerdos individuales de los miembros de una sociedad; además la memoria

colectiva corresponde a la memoria de una temporalidad de grupo, la cual se expresa a través de la familia, la religión, el mercado, las fiestas, los hábitos, las costumbres y las clases sociales, que constituyen formas sociales de la memoria. Al respecto, [5] expresa que: Cuando hablamos de memoria colectiva, el término colectiva hace referencia a la idea de que intervienen dos o más personas. Para los psicólogos, lo que esto significa por lo general es la preocupación acerca de cómo funcionan los grupos como sistemas de memoria integrada.

La memoria colectiva o social consigue respaldo en el sentido de colectividad, vinculado al hecho que las funciones mentales estén mediadas por herramientas o instrumentos surgidos socio históricamente, conforme a lo cual la estructura adquirida por las funciones psicológicas superiores del ser humano se relacionan a los medios y métodos que se forman y transmiten entre las personas gracias a la labor cooperativa e interacción social.

Desde esta perspectiva tratar de comprender la mentalidad del campesino, invita a conocer sus formas sociales de memoria, teniendo en cuenta sus recuerdos individuales, los cuales constituyen una gran cantidad de evocaciones representativas de su grupo social. De igual modo, la forma que ha hecho posible la transmisión a los individuos, mediante la oralidad como uno de los principales medios para llevarlo a cabo, tal como lo sugiere [5]: “En lo que toca a la memoria, puede esperarse que los lenguajes que hablan los grupos ejerzan un profundo efecto en cómo hacen para recordar algo y, en consecuencia, qué es lo que recuerdan”.

III. METODOLOGÍA Y PROCEDIMIENTOS

La investigación se enmarcó dentro del enfoque cualitativo, haciendo uso del método fenomenológico para la recolección, tratamiento y análisis de la información. Para ello, conforme a las ideas compilatorias de [6] según los preceptos de Husserl, Heidegger, Van Kaam, Schutz, Spielberg, Giorgi, Kuiken, Moustakas, Riemen y Creswell; el autor construyó una síntesis de las etapas y pasos del método, las cuales se resumen de la siguiente manera:

Primera etapa: Clarificación de los presupuestos

En ella se aplicó la epojé propuesta por Husserl, en especial en lo referente a la actitud, intereses y creencias del investigador.

Segunda etapa: Etapa descriptiva

Permitió lograr una descripción, llevando cabo los siguientes pasos:

1. Elección de la técnica o procedimientos apropiados: en este caso se eligió la observación fenomenológica (observación directa o participativa junto con la entrevista) para recoger los datos, se realizó luego la descripción protocolar, previo el diseño, y aplicación de la entrevista.

2. Elaboración de la descripción protocolar -transcripción de las entrevistas- en los que se reflejó el fenómeno tal como se manifestó, a fin de obtener los insumos o materia-base requeridos para la siguiente etapa.

Tercera etapa: Etapa estructural

En ella la idea central giró en torno al estudio de las descripciones protocolares, al cumplir para ello con seis pasos dinámicos entre sí:

1. Lectura general de la descripción de cada protocolo, a objeto de sumergirse en la realidad que expresan y revivirla en su situación concreta para luego reflexionar acerca de ello, tratar de comprender lo que allí pasa y obtener una visión de conjunto que ofrezca una idea general del contenido de cada protocolo.

2. Delimitación de las unidades naturales: Consistió en pensar y meditar acerca del posible significado que puede tener una parte en el todo (como lo propuso Heidegger), y poder percatarse de una posible transición del significado, variación temática o de sentido; de esta manera se puede delimitar las áreas significativas o unidades temáticas naturales del protocolo, a su vez pueden ser llamadas unidades significantes o constituyentes de una posible estructura.

3. Determinación del tema central dominante en cada unidad temática (UT): En este paso lo importante fue “dejar hablar los datos” a fin de llevar a cabo una fenomenología hermenéutica para

descubrir significados, cuya clave es estudiar las posibles intenciones, por ello se eliminó repeticiones y redundancias en cada UT y se determinó el tema central en cada una de ellas, aclarando y elaborando su significado al relacionarlas entre ellas y con el sentido del todo, conservando aún el lenguaje propio del informante clave.

4. Expresión del tema central en lenguaje científico: en este paso se reflexionó sobre los temas centrales de las UT, aún escritas en el lenguaje concreto del sujeto, para luego expresarlo en un lenguaje técnico y científico apropiado. Para ello se interrogó de manera sistemática a cada tema central qué es lo que revela acerca del tema investigado, en la situación concreta y para cada sujeto, y la respuesta se expresó en lenguaje técnico o científico, momento que brindó la oportunidad de interpretar la relevancia científica de cada tema central.

5. Interpretación de todos los temas centrales en una estructura particular descriptiva: este paso se considera como el corazón de la investigación, se procuró descubrir la estructura o estructuras básicas de relaciones del fenómeno en estudio, para así dar sentido a partes desconectadas, se realizó un análisis premeditado para identificar la intención que anima la acción y toda la conducta, ello constituye la estructura básica del fenómeno y su clave para comprenderlo (referente intencional al que se refirió Husserl, invita a tener en cuenta la identificación de los principales atributos o propiedades de la estructura, así como la operación de la “libre variación en la fantasía” eliminando o sustituyendo componentes que así lo requieran, a través de una descripción selectiva y la convalidación de las estructuras).

6. Integración de todas las estructuras particulares en una estructura general: su finalidad fue integrar en una sola descripción, lo más exhaustiva posible la riqueza de contenido de las diferentes estructuras identificadas en los protocolos- ello se resume en realizar la fisonomía grupal o lo que caracteriza al grupo en estudio-. Para ello se superpuso la estructura de cada protocolo que representa la fisonomía individual, con la de los demás, constituyendo un procedimiento ideográfico y nomotético a la vez.

7. Entrevista final con los sujetos en estudio: su intención fue socializar con los informantes claves los hallazgos, para que conozcan los resultados y oír su parecer o reacciones sobre ellos; con lo cual se pudo comparar lo obtenido con la vivencia y experiencia personal, lo que enriqueció con datos omitidos, ignorados o emergentes.

Cuarta etapa: Discusión de los resultados

Consistió en relacionar los hallazgos con las conclusiones de otros investigadores o referentes teóricos vinculados con la temática para comparar, contraponer o entender mejor las posibles diferencias, en otras palabras se realizó una contrastación y teorización.

El Contexto, los Informantes e Instrumentos de la Investigación.

El contexto seleccionado correspondió a comunidades rurales de los municipios agrícolas del Estado Táchira, con presencia de campesinos con modos de producción que contemplaran prácticas de alguno de los enfoques convencionales o conservacionistas. Se ubicó a doce (12) informantes clave, distribuidos de la siguiente manera: a) Municipio Junín: 03 (Aldeas Baritalia, Bramón, Caño de agua, b) Municipio Libertad: 01 (Aldea Hato de la Virgen); c) Municipio Sucre: 02 (Aldea Santa Filomena sector Santa Rosa, y Aldea San Pablo); Municipio Rafael Urdaneta: 06 (Aldea Betania: sector El palmar - sector Los Navales y Aldea Villa Páez).

Estos se codificaron en forma alfanumérica usando para ellos las dos primeras letras mayúsculas para indicar la aspectos relacionados con la investigación -MC: mentalidades campesinas-, seguido de la (s) letra (s) inicial (es) en mayúscula del nombre del municipio al cual pertenece- Junín: J, Libertad: L, Sucre: S, Rafael Urdaneta: RU-, y posteriormente letras iniciales en minúscula referentes al sector o aldea específica del municipio – Baritalia: b, Bramón: br, Caño de agua: c, Hato de la Virgen: hv, Santa Filomena: sf, San Pablo: sp, Betania: be y Villa Páez: vp - culminando con un número a modo de subíndice que denota el número de informante consultado. La información se recolectó a través de la técnica de la entrevista semiestructurada (aplicada en Diciembre de 2014)) con su respectivo

guión de preguntas; así como de la técnica de la observación participante, que permitió elaborar notas de campo (NC).

IV. RESULTADOS, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

La vida cotidiana del campesino está impregnada de diferentes matices como consecuencia de la acción que sobre él ejercen factores en los planos económicos, políticos, sociales, ambientales y culturales; de los cuales recibe constante influencia a veces favorables y otras no, que determinan cada una de las facetas que adopta según el contexto, entendidas estas como productor, ciudadano, vecino, miembro de un grupo, entre otras. A continuación, se describen cada uno de estos factores.

A. Factores Económicos

Lo económico juega un rol preponderante en la vida del sujeto rural debido a que depende prácticamente de los ingresos que obtiene por la venta de sus cosechas o animales, a partir de los cuales tiene la responsabilidad de sostener a su familia y costear la venidera inversión, como lo manifiesta MCJb1: “El aspecto económico este pues es... lo que perseguimos porque de ello depende nuestro gastos, este la alimentación de nuestra familia, la educación de nuestros hijos”; dinámica en la que en ocasiones le va muy bien “la pega” como en otras puede ocasionar cuantiosas pérdidas, lo cual hace a la actividad agrícola muy riesgosa en lo que a inversión se refiere; además determinan sus postura permanentemente debido a la afanosa necesidad de adquirir los insumos necesarios para su ciclo productivo y buenos precios en sus cosechas dependientes de los montos que se fijen en los mercados, haciéndole entrar en el juego de la oferta-demanda, el campesino considera que a pesar que pueda obtener leves ganancias con lo variante o inestable de los costos de producción frente a los ingresos por ventas, no deja de ser difícil o incierto mantenerse en el campo produciendo, como se puede apreciar en el testimonio de MCSsf1: “Orita los costos de ganancias son pocos por la mano de obra muy cara, y nosotros aquí por lo menos le damos el desayuno y almuerzo a los obreros, y entonces ¡ta muy caro todo! nos queda la ganancia poca”.

Elo también es percibido en lo comentado por MCRUb1 quien manifiesta la dificultad a la que se enfrenta el campesino actualmente para adquirir los insumos y lograr movilizarlos hasta su finca con el temor de tener que repararlos además de buscar la manera de trasladarlos sin ser tratado como supuesto contrabandista; y, en última instancia, pero cada vez más frecuente encargarlos desde el vecino país Colombia a un costo muy elevado; suma de circunstancias que aumentan significativamente los costos de producción: “Si la cuestión de los insumos, una de las bases primordial son los insumos, entonces a veces yo pienso por decir voy a conseguir 10 bolsas de abono que necesito, entonces ya el problema es ¿cómo lo voy a movilizar?”.

Situación que también se aprecia claramente en el sentir de MCRUb4 Al señalar: “¡Se siembra a la suerte! Se siembra a la suerte bueno vamos a ver a cómo puede estar el precio para cuando la arranque, entonces bueno ya hace uno las cosas han subido tanto sobre todo ahora, un camión con gallinaza costaba 12000 Bs, ya ahorita cuesta 30000, ósea fíjese ¡en un año! Solo un año, en julio costaba 12000 el viaje y ya estamos vamos a llegar a enero, no ha terminado el año y ya está en 30, entonces no que porque los cauchos subieron que porque el aceite subió que porque no se qué, entonces eso también afecta al campesino y el precio de la papa a veces se mantienen, a veces sube a veces baja y la inversión en los insumos a veces hay insumos que aquí no se consiguen y toca traerlos de Colombia porque hay que controlar la plaga de ¡alguna manera! y la manera que ¡mas se conoce es comprando químicos! eso también afecta la economía no, puede ser rentable, entonces si hubiese la garantía a justed va a sembrar 40 sacos! Se le dan tantos esto le corresponde, eso es diera de una mejor manera, ese productor va arrancar de 40 sacos 400 350 sacos de papa, se le garantizaría eso al mercado pero la variable está siempre y eso también afecta uno

nunca sabe”.

Las circunstancia de la dinámica oferta-demanda y el comercio binacional también por momentos ofrece al campesino nacional considerable ventaja, puesto que al perder valor el bolívar venezolano contra el peso colombiano, se reduce la entrada de rubros neogranadinos y, por consecuencia, se valora más la producción nacional, el campesino recibe mejor remuneración al vender su cosecha; mas sin embargo con ello también se pueden consolidar centros de poder a modo de monopolios en los mercados mayoristas, como lo sugiere MCRUb4: “Hay algo que favorece ahorita no, que es por el precio del bolívar esto...la papa de aquí vale, anteriormente pues la papa no tenía tanto valor como ahorita por...como aspecto positivo pues no estar contrabando pues hace que lo que se esté sacando tenga un buen valor, ¡si el campesino puede recibir una remuneración justa por su cultivo eh! ¡pero! este también afecta de que ¡bueno! también existe mafias dentro de los comercios por decir en los centros de acopio ¡Táriba! La Grita o Bailadores o Mérida fijan los precios a nivel nacional de la papa”.

Lo económico también toca la fibra del campesino, que al ver las dificultades económicas vivenciada por la población urbana para adquirir alimentos, le motiva a continuar produciendo para abastecer de productos el mercado como mecanismo de combatir la carestía, ante ello es consciente de la necesidad como padres para que alguno de sus hijos permanezcan en la tierra trabajándola; como se aprecia en el relato de MCJb1: “¡Hay que continuar produciendo! hay que mantenenos en nuestros campos ¡aprender a querer al campo! que uno se sienta libre, orgulloso de estar produciendo para darle alimento a la gente que viven en los pueblos y así evitar pues la cosa de que este nuestra producción pues suban muchísimo se encarezcan demasiado y entonces la gente en los pueblos va a comer ¡demasiado costoso! Y como hoy en día ta tan difícil la situación económica pues ya la gente no consigue pa dar 100 y 150 y 200 bolívares por un kilo de papa, entonces hay que tener conciencia también los campesinos como productores de ¡saber orientar y mantener en la casa algunos de sus hijos!”.

Hacia lo interno de su familia y de sí mismo, este factor determina una actitud de austeridad o previsión en el uso de los recursos tanto económicos como materiales, lo cual induce a que sea planificado en sus gastos y preciso en sus inversiones a tal fin que las ganancias de cada cosecha alcancen para sus distintos compromisos, hasta que llegue la venta de la nueva cosecha, que para el caso de los horticultores puede variar cada tres meses, y los cañicultores, caficultores, piñicultores puede ser una anual o dos veces por año; ante esto desarrollan como estrategia las siembras escalonadas o crianza de animales por lotes en la medida que las condiciones climáticas lo permitan; como se aprecia en el testimonio de MCRUvp1: “Pues ¡dijo! A veces corto a veces depende del trabajo que tenga son los ingresos si, pero es duro porque de repente tiene que esperarse usted una cosecha de tres meses para usted tener plata sí, pero cuando llega pues, tapa uno todos los huequitos que hay y gracias a Dios al campo mis hijas han estudio tan estudiando, y de verdad que dale las gracias a alguien que me dio una beca que me dio una ayuda ¡ninguna! todo lo hemos adquirido con mi trabajo con el campo”.

B. Factores Políticos

El aspecto político influye en los campesinos principalmente en función de las decisiones gubernamentales emanadas hacia la actividad agrícola, en lo concerniente a la regulación de precios, costo y disposición de insumos, y apoyo crediticio a tasas- plazos más accesibles y asistencia técnica continua; consideran que no favorecen al productor y por el contrario representa trabas o limitantes para lograr su intención de producir alimentos; tal como lo sugiere MCJb1: “Pues las decisiones gubernamentales... influyen ¡mucho! y pueden ayudar pero pueden perjudicar mucho, malas medidas económicas, eh la no asistencia a través de personas que ¡conozcan bien el ramo! para que puedan asesorar al campesino ¡bien! en nuestros cultivos, en todo, en las decisiones económicas, en cuanto a los porcentaje que tiene que deben de

costrarle al campesino, de los créditos y dale créditos a largo plazo y a bajos intereses, ¡porque un campesino no se le puede dar un crédito a dos años de 500 millones! al campesino hay que dale ¡ya 500 millones no sirven ni pa hacer un galponcito de estos donde tamos aquí!”.

El enérgico relato del informante deja apreciar su nivel de descontento hacia la manera como las políticas agrícolas no responden a la realidad y necesidades reclamadas por los campesinos, no solo en el apoyo de carácter económico sino además productivo, en la que exista una relación de confianza, de asesoramiento permanente que garantice condiciones adecuadas para guiar su proceso productivo por parte de personas experimentadas, además de la provisión de los insumos requeridos o en su defecto créditos accesibles y en condiciones estables; como se puede evidenciar en otra expresión del mismo informante: “Sucesivamente ¡al campesino hay que enseñarlo! y asesorarlo y estar yendo permanentemente a ver cómo va! porque no es ¡tome 1000 millones y vaya ejecute su proyecto! y nunca van allá ir a ver cómo que es lo que ta haciendo”.

Pedimentos que consiguen afinidad con lo expresado por MCRUb₁: “La cuestión de los insumos nos ha dado nos ha perjudicado muchísimo porque es que hoy en día no se consigue, verdaderamente uno tiene que ser consciente que aquí no se está produciendo nada pal campesino no se está produciendo nada, eso es una parte muy fundamental porque antes si quiera se conseguía ahora ¡nada! esto no se está produciendo ¡naditica pal campesino! si pudiera uno decir o yo por lo menos pensaba sembrar 30 ó 40 sacos de papa ¿cómo los voy a sembrar? si yo verdaderamente no se consiguen ni los fungicidas eso es una parte que nos está afectando al campesino”.

El mecanismo empleado para el control o regulación de los precios en rubros agrícolas incide apreciablemente en la actitud de descontento, desesperanza y preocupación que embargan al campesino; generado esto, por la experimentación de un gran esfuerzo o actividades laboriosas en su faena de campo que no se ve compensada con los ingresos; ejemplo de ellos, el café, la caña, entre otros, con lo cual prácticamente quedan equiparados los egresos con los ingresos, obteniéndose un margen de ganancia bajo, además de la pérdida de tiempo, energía y agotamiento de su recurso suelo, optando por necesariamente disminuir su actividad productiva o cambiar su rubro tradicional.

Esto se refleja en el testimonio de MCJc₃, caficultor: “Muchas veces ellos colocan precios a los productos, sin ver realmente la el costo que ha tenido ese campesino para sacar un kilo de ese producto, hay ta en un acuerdo lo que es el café, el café le han colocado precios pero cuando se van a utilizar a ver al campo, ese precio no cubre ni siquiera la mitad del costo que ha tenido el campesino”.

Al igual que en lo manifestado por MCSsf₁, cañicultor: “Por las regulaciones del café es que la gente ya acabo, por lo menos esta zona más que todo era cafetera el municipio Sucre pero por los precios por los regulado del café la gente empezó a motivar con caña... Por lo menos que andan con el cuento de regular la panela si nos regulan la panela pues ay si se echa nos bajan completico, porque no dan no nos dan los, regulan la panela, pero entonces el mercado tan caro pues uno no no puede hacer nada pues, ay pa paralizaría las cuestiones laborales con la caña porque si regulada no nos va a dar, ahora si por lo menos una carga de panela pulverizada se vende los 100 kilos a 4000 bolos, y si la llegan a regular por lo menos a 2000 bolos, no nos queda a 4000 ahora a 2000 es cierto que ¡nos quiebran! ahí quiebran”.

La faena del campesino como fue descrita en páginas previas, contempla siempre algo que hacer en su finca, consumiéndole prácticamente su tiempo semanal, esta dinámica hace que resulte muy engorroso entender y comprender los distintos trámites administrativos que las políticas agrícolas del país exigen a través de las leyes respectivas; por ejemplo, registros de productores, actualizaciones de datos, obtención de guías de movilización, acceso a los insumos a través de las redes de distribución de agroquímicos, entre otros; a lo cual hay que sumar la dificultad

que tiene muchos de ellos para leer- escribir- ingresar a sistemas en línea y su escaso roce con la dinámica urbana sin dejar de lado lo incómodo que resulta la ciudad para gran parte de ellos.

Circunstancias que se aprecian en el relato de MCJbr₂: “Entiendo que las decisiones gubernamentales siempre se aplican con el mejor propósito, de que vayan en beneficio de la población, sin embargo! hay muchas decisiones, que al campesino le entorpecen especialmente aquellas diligencias para documentos, para este papeleo en la finca, diferentes cosas, diferentes mandatos constitucionales y de ley que hay que cumplir y el campesino muchas veces no está preparado y no tiene la orientación suficiente para llegar a un momento, a resolver sus problemas y por consecuencia se consiguen obstáculos, pero de todas maneras, las leyes están hechas para mejorar las condiciones de vida del pueblo”.

Otra dimensión dentro del aspecto político que genera desacuerdo y descontento por parte del campesino y provoca en una actitud preventiva o previsiva sobre la manera como debe manejarse en los distintos contextos de sus grupos sociales, lo constituye la influencia de la ideología política, desafortunadamente está muy sentida en los territorios rurales, así se apreció el reclamo por parte de los productores para procurar equidad y justicia para todos. Con respecto al acceso de los recursos públicos representados estos principalmente en el otorgamiento de créditos y de insumos, sin existir “una discreta exigencia” de apoyo hacia alguna tendencia política para recibir lo que por derecho les corresponde; además las personas electas por el pueblo para ocupar cargos públicos cumplan con su función y no solo cuando les interesa conseguir votos para llegar o mantenerse en el poder.

Señalamientos que pueden evidenciarse en el testimonio ofrecido por MCSsp₂ “Bueno, el asunto de la política, aquí hay mucha influencia, aquí el que es del gobierno le dan todo, orita tan dando plata ¡por sacaos! Pero los del gobierno, los, nosotros los de la oposición no recibimos ayudas ¡ningunas! Que lo dejan a uno tranquilo por ahí, pero ¡más nada!”.

De igual modo en lo expresado por MCRUvp₁: “No, no le favorecen a uno porque primero tiene que tar uno ahí como limpiándoles los zapatos pa que lo puedan ayudar a uno y de verdad que ahí si decir que ¡me dieron un crédito! no me han dado un crédito, decir que me dieron una ayuda ¡n! el abono! por la alcaldía lo hemos logrado, por lo menos yo no lo he logrado, cuando necesito abono voy saco el permiso me voy al piñal ¡peleo con todos los guardias! de ahí pa arriba que me lo dejen traer pero...en las políticas conmigo cero. Y en el relato de MCLhv₁: Pues muy poco y aquí en la aldea es la parroquia Cipriano Castro es muy poco que el gobierno mete la mano en ningún momento la meten tenemos que ser claros en eso nos ofrecen cuando ellos necesitan este lo que nosotros sabemos que es el voto, viene a ofrecernos pajaritos, a pintanos pajaritos en el aire, son mentiras, son mentiras así no nos ayudan muy poco”.

C. Factores Sociales

El campesino quizás por naturaleza es un hombre que se le dificulta todo lo concerniente al “roce” social, representado por las reuniones comunales, asambleas, convocatorias escolares, conversas informales con sus vecinos, entre otras. Ello quizás debido a su ardua faena, no desea perder tiempo de sus tareas, muchas de ellas no dejan mucho chance para la dispersión u otras actividades recreativas; además generación tras generación ha hecho necesario cierta disciplina y rigidez para afrontar su labor, lo cual puede rayar en comportamientos preferentemente solitarios o con sus más cercanos familiares-colaboradores con quienes se sienten en confianza.

Estos caracteres denotan un ser que seguramente estuvo expuesto poco o escasamente a procesos socializadores como la escuela -muchos de ellos asistieron solo en sus primeros años- u otros de índoles vecinal o comunitario; por lo general no cuentan con las suficientes habilidades de tipo social para encarar estos tipos de compromisos, optando por aislarse, ausentarse o

simplemente asistir con una participación poco activa y mucho menos comprometedor cuando se le requiere; parte de estos elementos se puede visualizar en lo expresado por MCJBr₂: “Bueno, ¡sabe que el campesino! es un individuo que un poco en veces ehh el rechaza un poco el trato social ¿por qué? No es porque no tenga la voluntad de hacerlo sino porque muchas veces no tiene la preparación, no tiene las condiciones de presentarse una reunión y él en veces ¡no quiere ir! pero sin embargo, la sociedad tiene que ir atrayendo al campesino de tal manera que es, debe ir mejorando su condición de vida y hasta el momento que él pueda entrar a la sociedad, que pueda convivir también dentro de un ambiente sano y de esparcimiento”.

A pesar de ello bajo ninguna circunstancia esta ajeno del acontecer de su entorno, sabe de la necesidad latente que puede tener de ser ayudado o en algún momento tener que ofrecer su mano solidaria hacia quien lo necesite, como lo manifiesta MCRUvp₁: “Bueno cuando por lo menos con los vecinos cuando necesito algo voy y les digo necesito tal cosa y nunca me dicen que no porque cuando ellos necesita, me dicen yo nunca les digo que no, si, ósea trabajamos mancomunadamente”.

Esto se valora particularmente en aquellas tareas hacendosas en las cuales la labor de un solo hombre puede resultar infructuosa o improductiva hasta ocasionar la pérdida del buen tiempo para la preparación de un terreno u otras actividades que ameriten el uso de equipos o técnicas que por sí solo no pueda llevar a cabo; dinámica que proporciona relaciones laborales entre “el patrón y sus obreros” o medianas, entre otras formas de organización, reclaman un sentido de pertinencia hacia su labor.

Como lo sugiere MCJb₁: “La sociedad cercana pudiéramos hablar de donde uno esta porque la sociedad como un todo pues es hay que hablar mucho de eso superó pero digamos la sociedad donde uno vive, los vecinos, los mismos productores que tan alrededor de uno eso influye también para ayudarse mutuamente, los que no tienen dónde trabajar pues para que le ayuden a una trabajar con conciencia y lo ayuden a echar palante, porque uno sin los obreros tampoco echa palante, y ellos si quieren echar palante tienen que también aprender a querer lo que ten trabajando y ayudar al patrón, porque si eso fracasa motivado a la a su irresponsabilidad por no ayudar y trabajar bien con conciencia ¡pues quebró el patrón y ellos también tienen que irse pa otro lado! entonces cuando uno entra a trabajar en alguna parte tiene que creer que eso es parte de uno, que eso tiene que conservarlo, ayudarlo, fortalecerlo y eso influye mucho en la sociedad en todo en lo que uno hace”.

Las dificultades propias de los territorios rurales inducen al campesino a buscar estrategias de protegerse o ayudarse entre iguales, indistintamente que sus relaciones personales no sean las más idóneas. Esto no constituye privativo para expresar gestos de solidaridad y colaboración para quien esté en situación de necesidad, demostrando así su nobleza característica y el compartir de aquellos recursos que posee y que la providencia o “gracia como dicen algunos de ellos” de Dios les ha permitido tener y multiplicar, especialmente en sus cultivos, porque entiende que todos tenemos la necesidad y el derecho de alimentarnos y eso se considera sagrado o muy importante; en otros recursos comparte hasta donde le sea posible y sin arriesgar su producción o el bienestar familiar.

Así nótese como en el testimonio de MCRUb₁ esto queda demostrado: “Si bueno esto aquí pues gracias a Dios todo bien, así no ha habido aquí problemas entre los productores siempre ha habido el apoyo, este veo que pienso no, de todas maneras, igualitico en veces sube un vecino yo no tengo papa o yo tengo papa ¡vecino necesito un favor, necesito una papita! Y ¡tranquilo llévela! Aquí no hay ese problema no que se las vendo, no llévela eh necesito una cebolla llévela, necesito un apio llévelo, aquí no hay en la cuestión de las ayudas igualitico lo que estamos hablando si él tiene consiguió el abono o consiguió los fumicidas ay si tiene que controlalos porque no se consigue pero la cuestión de demás bien gracias a Dios”.

La actitud amistosa y solidaria del campesino es una constante

que permite una vida social a gusto. Sin embargo, como en cualquier grupo humano lógicamente existen situaciones que rompen con esta situación de bienestar social, causando enemistad, competencia entre sí, por la necesidad de satisfacción de asuntos que resulten prioritarios para sí mismos o para su cosechas y animales; esto en gran parte de las comunidades y campesinos visitados, se hace manifiesto con la llegada del tiempo de sequía; momento en el cual disminuyen por factores climáticos los causes de aguas disponibles para el consumo y el riego agrícola; como lo expresa MCRUb₂: “Aquí las problemáticas que de vez en cuando uno pelea es por la vaina de las sequías cuando es verano, esa es la única parte que...y esa es la única la problemática es el agua”.

Realidades que ocasiona conflictos entre los aldeanos obligándolos a idearse estrategias provisionales que no siempre se respetan, como la distribución del riego por turnos o días para los distintos sectores productivos de la comunidad; o disponer de horas de descanso para llevarlo a cabo; por ejemplo en las noches y hasta en las madrugadas; escenario que también les motiva a sugerir propuestas para solucionar de forma más factible y permanente dichos conflictos. Generalmente reclaman la necesidad de estar más unidos como comunidad campesina con lo cual se lograría una mejor organización que les permita hacer sentir de manera más contundente y efectiva sus reclamos ante los ente competentes y que pudieran otorgar asesoría y recursos para materializar obras como el mejoramiento de los sistemas de suministro y almacenamiento de agua para estas épocas.

Tales señalamientos lo deja entender en su reflexión MCRUb₄: “Hay es cuando incluso se llega hasta el punto de la molestia no, a pero ¡usted si riega y yo no he regado! y no sé que, por eso hablábamos de que hacen falta no se mas estanques donde se deposite el agua, para que en esos tiempos de sequía cesen un poquito esos conflictos, porque de cierta manera el vecino ¡jepa y yo necesito regar! y no pues ¡yo también! y las maticas son las que reclaman el agua no, ellas empiezan como a mostrar ese síntoma de debilidad y hay que buscarle la manera, si allí es donde viene el problema y ay ya viene el esfuerzo doble del campesino en regar unos de noche otros de día, ponerse de acuerdo para cuando les toque, en esa situación a veces hay que hacerlo ¿Qué hace falta más unión? Si hace falta más unión para que como dije hace rato siendo más unidos pues se pueden lograr muchas otras cosas, la organización, que el gobierno como que preste un poquito más de atención a un colectivo organizado y no a una queja individual”.

D. Factores Ambientales

Los campesinos valoran en gran medida su entorno natural, cualquiera sea el nombre que se le dé: ambiente, naturaleza, su medio, el campo; su significado confluye en magnificarlo como fuente de vida, de donde procede y se sustenta cualquier ser vivo, representado en primera instancia, por dos de los elementos fundamentales en el planeta, como lo son el agua y el oxígeno; apréciése lo manifestado por MCRUvp₁: “El ambiente para mí significa la vida, el agua si no hubiera agua no tuviéramos vida, si no tuviéramos aire no tuviéramos vida...la vida si ¡todo!”.

Amor manifiesto hacia las bondades de sus territorios que hacen fácil comprender su actitud de defensa y resguardo hacia la naturaleza como alternativa a seguir disfrutando de ambientes con abundante agua, para así contar con la posibilidad de permanecer como comunidad en dichos lugares y establecer su rubro productivo, como permite apreciarlo en su relato MCSsf₁: “Aquí el ambiente pues es lo máximo que hay aquí, el agua tenemos bueno demasiado eso es lo primordial tamos aquí somos ricos en el agua, y el ambiente es lo mejor que tenemos nosotros aquí, es lo más sano que tenemos”.

Es consciente que vive del ambiente, de lo que le rodea, éste le provee prácticamente las cosas que le brindan bienestar y felicidad, además de un lugar de trabajo como lo afirma MCJc₃: “Es la oficina del campesino donde tenemos que tar pendientes” actitud que denota su estado de alerta con cualquier factor cambiante en el, por ejemplo indicadores para las llegadas de lluvias o sequias, porque todas estas condiciones determinan su labor productiva y, por tanto, la

posibilidad de satisfacer necesidades que dependen del aspecto económico”; razones de peso para hacer todo lo posible para conservarlo empezando desde la acción individual y así sumar voluntades, dada la trascendental importancia que reviste; como lo señalan de manera contundente el testimonio de MCJb1: “Pues el ambiente... depende como se analice pero ¡el ambiente es todo! ¡es el aire, es los árboles, es lo que uno siembra! es lo que involucra alrededor de uno, es el ambiente, y eso ¡hay que conservar el ambiente! porque de eso depende nuestras vidas ¡para respirar, para vivir, para poder trabajar depende del ambiente, se dice; entonces el ambiente es también que yo lo puedo definir como ¡es todo donde uno este! por eso que todo el mundo tenemos que conservar el ambiente”.

Reafirmado en lo expresado por MCJbr2: “El ambiente es el factor decisivo en la vida del ciudadano, no solo del campesino, de todos los que convivimos, el ambiente debe cuidarse, es conveniente mantenerlo en buenas condiciones, no contaminar el ambiente, evitar en lo posible que cada persona contribuya en mantener un ambiente sano, en mantener su localidad, si esto lo hacemos en forma general, que todo el mundo colabore sería lo mejor que se pueda hacer en beneficio de conservación del ambiente”.

E. Factores Culturales

El entorno cultural del campesino moldea su actitud desde dos perspectivas, una en lo referente a sus costumbres y tradiciones practicadas desde generaciones anteriores y a pesar las hayan vivenciado y recuerden con gran cariño hasta extrañarlas, consideran ya muchas de ellas han dejado de practicarse, especialmente los juegos o bromas por ocasión de carnavales, navidad-aguinaldos, día de los inocentes (los inocencios), o celebraciones de tipo religioso como la festividad de San Isidro- patrono de los agricultores- o en honor a la virgen. Éstas últimas en cierto modo aún persisten; y generan en ocasiones actividades que los reúne para consolidar esfuerzos en pro de objetivos comunes, como por ejemplo ermitas para recolección de fondos de su iglesia, o agradecimientos a su patrono por las buenas cosechas, en ellas cada quien ofrece lo mejor de sí y de su trabajo.

En contraparte, el aspecto cultural representa importancia para el campesino desde la difícil situación de éxodo campesino iniciado hace décadas en la Venezuela aperturada a la industrialización; fenómeno que en forma menos contundente aún persiste en los territorios rurales por cuanto los hijos de los campesino generalmente no desean continuar con el legado de los padres de aprender a trabajar la tierra, sino más bien rechazan en cierto modo sus costumbres para aceptar otras foráneas, como se puede apreciar en el relato de MCJc: “Lo que pasa es que hemos adquirido costumbres de ciudades de pueblos que son totalmente ajenos a nuestros campos si, para mis años anteriores había muy bonito el campo en la noche lo que era el 24 ahorita no, todo eso ha cambiado, las costumbres ya son otras, el niño ya no quiere tar, el niño no quiere pertenecer en el campo quiere tar en la ciudad ¡todo eso! hace que las costumbres cambien, se hayan olvidado o total o ni siquiera se tomen en cuenta”.

Muchos de estos cambios visibles en sus gustos por la música, vestimenta, el deseo de dedicarse a oficios en el pueblo distintos a lo que es su herencia campesina, que no saben desempeñar y les hace pasar necesidades hasta el punto de tener que conformarse con cualquier tipo de ocupación generalmente mal remunerada y que no le brinda condiciones adecuadas de vida. Ante esta realidad del campesino, reclaman estímulos para poder mantener a sus hijos a su lado, enamorarlos del campo y trabajando las tierras, porque allí cuentan con todos los recursos para desarrollarse y forjarse una vida digna.

Muchas de estos cambios son promovidos inconscientemente por los medios de comunicación masivos como la radio, la televisión, la prensa y telefonía celular, mediante los cuales se posibilita el flujo de gran cúmulo de información sobre ofertas que puede resultar menos laboriosas para los jóvenes campesinos y decidir trasladarse a las ciudades. De esta misma forma el aspecto tecnológico influye en las prácticas de campo, muchas de las cuales dejaron de ser ancestrales para guiarse hacia tendencias provenientes de esquemas técnicos y

científicos; principalmente basados en el uso de semillas híbridas por su alto rendimiento, así como productos biocidas de rápida acción sobre determinado patógeno causal de enfermedades en plantas o animales.

La construcción de las mentalidades en los campesinos andinos está signada por diferentes factores, entre ellos los de tipo económico y político ejercen marcada influencia en las posturas que asume cotidianamente, induciéndolo muchas veces a realizar actividades tanto personales como productivas ajenas a su esencia campesina en el afán de lograr insumos para garantizar su producción y brindar tanto el sustento de su familia como la continuidad de su labor. Por su parte, en lo cultural a pesar de contar con gran unión entre los miembros de la familia, se amerita se materialice en mayor medida entre los habitantes de sus comunidades, y no solo en festividades especiales, así podría mejorarse su organización y facilitar la búsqueda de soluciones a problemáticas comunes.

Además, a la constante y cada vez más creciente preocupación por lograr la permanencia de sus descendientes en los territorios rurales, para continuar con las costumbres y tradiciones significativas de la herencia campesina. Finalmente en lo ambiental, es consciente que su territorio le brinda desde trabajo hasta los diferentes recursos para vivir dignamente, profesan hacia él un amor incuestionable, dentro del cual es cada vez mayor su nivel de sensatez para evitar actividades o prácticas que lo pongan en riesgo, por el contrario procuran de potenciarlo. En el siguiente cuadro, se describe en forma unificada los principales factores que han jugado a favor o en contra hacia la construcción de la mentalidad campesina, forjando actitudes que distinguen la postura del campesino andino en los diferentes contextos que configuran su mundo tanto familiar como comunal.

V. CONCLUSIONES

Los factores descritos indudablemente ejercen gran influencia y determinan la manera como el campesino andino ha logrado construir su mentalidad y asumir posturas cotidianas en su entorno. El aspecto económico prima por sobre los demás, debido a que la realidad productiva le presiona a ser competitivo ante la dinámica de oferta y demanda agrícola, para tener oportunidad de mantenerse solvente con sus compromisos familiares y requerimientos de inversión que garanticen la continuidad del ciclo productivo, impulsándolo a ser previsor o austero en el uso de los recursos tanto económicos como materiales, lo cual se manifiesta en lo planificado de sus gastos y preciso de las inversiones.

El factor político, representado por las medidas agrícolas que promueve el gobierno nacional, no termina de calar entre los campesinos para generar la debida confianza que logre impulsar el desarrollo de los territorios rurales; por el contrario, medidas como la regulación de precios, influyen apreciablemente en su actitud de descontento y preocupación al valorar lejos de favorecerlos, dificultan su necesaria solvencia productiva y económica; aunado a ello y más preocupante aún es la instauración en su mente de sentimientos encontrados, que desembocan en desesperanza al no apreciar posibilidades de solución realmente pertinentes a sus intereses y necesidades; de igual manera se siente en muchos lugares una suerte de discriminación por razones de ideología política, aplicada por miembros partidistas, que restringe el acceso a los recursos públicos (créditos e insumos) para quienes no sean afectos al gobierno, situación que lo presiona a reducir su capacidad productiva o cambio de rubro por otros que puedan representar alguna forma de desahogo ante las adversidades vividas.

Lo cultural, la nula o escasa socialización escolar conjuntamente con las exigencias de las labores agrícolas, labra en los campesinos actitudes poco dadas a participar o permanecer en reuniones o actividades de tipo social, por lo cual prefiere su vida solitaria o en compañía de su familia o de colaboradores de confianza en sus faenas; sin estar ajeno al acontecer de su comunidad y a la debida solidaridad que está consciente en algún momento debe brindar o recibir de sus pares. A pesar de ello, las necesidades de agua para consumo y riego durante las épocas de sequía, generan conflictos personales, motivados por el apremio de satisfacer sus necesidades

personales o productivas; de allí que deben asumir estrategias para dividirse el derecho al agua por turnos, lo cual no siempre es respetado por todos, obligándolo a regar en horas de descanso como las nocturnas o dominicales; evidenciando la necesidad de organización como grupo social para generar propuestas ante los entes gubernamentales respectivos, a objeto que se materialicen obras para el suministro y almacenamiento del agua en sus comunidades.

En lo ambiental, resalta la valoración que da el campesino a su medio o campo, magnificado como fuente de vida que sustenta a cualquier ser vivo; amor que se manifiesta en actitudes de defensa y resguardo hacia él; puesto que no solo le brinda un lugar de trabajo sino todas las cosas que le brindan bienestar y felicidad; razones suficientes para que siempre procure llevar a cabo acciones individuales o colectivas que tiendan a su protección.

En cuanto a lo cultural añoran las costumbres y tradiciones relacionadas con los juegos o bromas que se realizaban con la llegada de la carnavales, navidades, entre otras, muchas de las cuales consideran ya no se practican; persistiendo generalmente solo las festividades de tipo religioso para venerar a San Isidro o a la Virgen María; en la cuales se aprecia organización colectiva en pro de objetivos comunes. En el mismo orden ideas, desafortunadamente persiste el éxodo de las nuevas generaciones hacia los centros urbanos, ya que sus hijos en gran medida no desean continuar con el legado de trabajar la tierra, rechazando sus costumbres para adoptar

otras foráneas, representadas éstas en la música, vestimenta y desempeño de oficios ajenos a su herencia campesina.

VI. RECOMENDACIONES

La realidad descrita acerca de los factores que influyen en la construcción de las mentalidades campesinas y por ende en las actitudes que asumen en su cotidianidad rural, invita a tener en cuenta tales aspectos a la hora de pensar y diseñar propuestas dirigidas al desarrollo de estos territorios y sus gentes; especialmente en lo concerniente a procesos gerenciales tendientes a promover su desarrollo. De igual modo, valorar que los campesinos reclaman estímulos para poder mantener a sus hijos a su lado, enamorarlos del campo y trabajando las tierras, ya que en ella tienen los recursos para desarrollarse y forjarse una vida digna; de allí que el ofrecimiento de una educación más contextualizada a sus intereses y necesidades a sus territorios podría contribuir de gran manera.

En la Tabla 1, Elaboración propia (2015) se sintetizan los factores descritos, con sus respectivos aspectos que han influido en la construcción de la mentalidad campesina.

TABLA I
FACTORES INFLUYENTES EN LA CONSTRUCCIÓN DE LAS MENTALIDADES CAMPESINAS

Factor	A favor	En contra
Económico	Prima el Sustento familiar Producir para reducir carestía	Insumos inestables y costosos Austeridad o previsión familiar
Político		Decisiones gubernamentales: Desconocen su realidad. Regulan precios sin consultar Engorrosos trámites administrar. Discriminación política para acceder a créditos e insumos Sólo promesas por votos.
Social	Solidaridad con sus iguales	Conflictos por el agua
Ambiental	Amor manifiesto hacia las bondades de su territorio. Provee todo su sustento. Lugar de trabajo.	
Cultural	Añoranzas por las antiguas Costumbres y tradiciones (juegos-bromas) Consolidación de esfuerzos	Las nuevas generaciones se resisten a permanecer en su campo y continuar con el legado de sus padres

VII. REFERENCIAS

- [1] Medina, J. Nuevas formas de organización y producción campesina. Caso “Las Lajitas” Sanare-Estado Lara. Tesis Doctoral UCV: Maracay, 1994.
- [2] Núñez, J. Saberes campesinos y educación rural. 2ª ed. Caracas: Universidad Pedagógica Experimental Libertador, 2007.
- [3] Guaman J, Lerdón J. Caracterización y tipificación de agricultores usuarios del centro de gestión empresarial de Paillaco. Revista electrónica de la UACH. [online] 1998. Disponible en: <http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?pid=S0304>.
- [4] Mora, J. Nación, representaciones colectivas y cultura tachirenses. Artículo publicado en Imaginarios, Educación y Nación. Hacia la reinención de Nuestra América. Núcleo EDUCA-Upel-IPRGR. Editorial Litoandes. Venezuela, 2005.
- [5] Wertsch, J. Memoria colectiva: Cuestiones relacionadas con una perspectiva sociohistórica. En Michael Cole, Yrjö Engeström y Olga Vásquez. Mente cultura y actividad. Escritos fundamentales sobre cognición humana comparada. Oxford: México, 2002.
- [6] Miguel Martínez Miguélez. Ciencia y arte en la metodología cualitativa. México: Trillas, 2006. Pp140-154.